

# Sobre estas bases si se puede levantar la verdadera libertad y el verdadero individualismo.



AñVI N° 218 Sábado 5 de Diciembre de 1936 Editor, Aureliano Gómez

## EDITORIAL

### La Ley de Salario Mínimo y el Partido Comunista

El servilismo —pero sobre todo el servilismo para los que tienen poder— es un fenómeno que lo mismo se manifiesta en las llamadas capas altas de la sociedad en las medias y bajas. Sin embargo, a pesar de su naturalidad dadas las deficiencias de la cultura general y las contradicciones del régimen, siempre que el servilismo cristaliza en acciones concretas, provoca repulsión. Y la repulsión tiene que ser mayor cuando quien actúa es un pobre diablo que besa la punta del látigo que le castiga las costillas. Expliquemos la razón de estas reflexiones.

La Sociedad de Tipógrafos protestó hace algunos días contra la ley violatoria de la libertad de pensamiento que discute el Congreso. El Sindicato de Panaderos en el acto se solidarizó con los tipógrafos mediante una publicación hecha en LA HORA. La actitud de los panaderos fué secundada luego por las otras organizaciones obreras del país y por una cantidad enorme de intelectuales de todas las tendencias ideológicas. En el mismo Congreso hubo voces de protesta salidas hasta de las filas parlamentarias del cortésimo. Es decir, que ante el problema planteado, los costarricenses prescindieron de todo sectarismo político— las excepciones son pocas— y de otras consideraciones sen-

timentales, para tomar en cuenta sólo los intereses del país. En esas condiciones apareció en LA HORA de ayer un artículo de un panadero cuyo nombre es lo que menos interesa, desautorizando la actitud de su sindicato, atacando con virulencia y tono de burgués satisfeco las ideas de Izquierda, y envolviendo en incienso al Presidente de la República y a varios de sus colaboradores. El incidente no nos interesaría nada si no fuera que entre los elogios al Presidente hay una afirmación que ya se ha generalizado mucho en nuestro medio: la de que la ley de salario mínimo vigente es obra del señor Cortés, o cuando menos concesión graciosa de los «gobernantes burgueses». Tal afirmación es completamente falsa. La Ley de Salario Mínimo es el resultado de una lucha cruenta del Partido Comunista sostenida durante varios años. La Ley de Salario Mínimo le significó agresiones policíacas al Partido Comunista y a sus dirigentes. La ley vigente no es la que el Partido Comunista propuso que se promulgara. No podría serlo. Pero la iniciativa de esa ley, la propaganda de esa ley, la demostración de su necesidad, la lucha que la precedió y que obligó al Gobierno a darla, son obra del Partido Comunista.

### Varios artículos de la nueva Constitución Soviética

Artículo 123 — La igualdad de los derechos de los ciudadanos de la URSS, sin distinción de nacionalidad ni de razas, en todos los dominios de la vida económica, pública, cultural, social, y política constituyen una ley imprescindible.

Toda restricción directa o indirecta de estos derechos o el establecimiento directo o indirecto de privilegios para ciudadanos basados en la raza o nacionalidad a que pertenecen, lo mismo que toda propaganda de exclusivismo racial o nacional o bien de odio o menosprecio, es castigado por la Ley.

Artículo 124 — A fin de garantizar a los ciudadanos la libertad de conciencia, la Iglesia de la URSS es separada del Estado y la Escuela de la Iglesia. La libertad de practicar los cultos religiosos y la libertad de propaganda antirreligiosa son reconocidos a todos los ciudadanos.

Artículo 125.—Conforme con los intereses de los trabajadores y a fin de reforzar el régimen socialista, son garantizados al ciudadano de la URSS: libertad de palabra, libertad de prensa, libertad de reunión y mítin, libertad de desfilarse por las calles y libertad de manifestaciones. Estos derechos están asegurados a los ciudadanos, poniendo a disposición de los trabajadores y de sus organizaciones, las imprentas, los depósitos de papel, los edificios públicos, las calles, los correos y telégrafos y todas las condiciones necesarias para el ejercicio de estos derechos.

Artículo 10.— La propiedad personal de los ciudadanos, sus haberes por trabajo y ahorros, hogar y economía doméstica, será protegida por la ley.

### Nota de Administración

A los Agentes del periódico  
Se les ruega hacer sus envíos a la mayor brevedad, pues tenemos que hacer frente a gastos urgentes

### Hermínio Alfaro cumple un año de muerto

El 8 de Diciembre se cumplirá un año de haber sido asesinado nuestro querido e inolvidable compañero Hermínio Alfaro.

Su recuerdo de luchador incansable, nos acompaña siempre y nos alienta para no desmayar en la jornada.

Cayó muerto por un trabajador como él, por un explotado como él que defendía los intereses del capitalismo. Llegará un día en que esto no ocurrirá, en que no se verá a un trabajador derramar la sangre de un hermano de clase por defender los privilegios del rico. La misma sangre de Hermínio Alfaro está sirviendo para abonar los campos en que se han de unir todos los proletarios del mundo.



### Méjico y los Estados Unidos se opondrán al acuerdo anticomunista que proyectaban algunas delegaciones suramericanas

Washington, 3.— En los círculos políticos de Washington se ha comentado con el mayor interés el discurso dicho hoy en Buenos Aires por el Ministro de Relaciones Exteriores y jefe de la delegación mexicana a las conferencias interamericanas, Francisco Castillo Nájera, en el que manifestó que Méjico se opondrá a cualquier medida que tienda a eliminar las llamadas filosofías políticas extrañas de las naciones del continente americano. Este discurso se considera como el complemento del que había dicho el 10 de noviembre el Presidente Cárdenas en Torreón, en el que defendió el «derecho de cada nación de adoptar las organizaciones políticas y sociales que juzgue más convenientes». Esto indica que Méjico no aceptará el proyectado acuerdo anticomunista que van a proponer algunas delegaciones suramericanas. En cuanto a los Estados Unidos, en vista de que la Constitución y las tradiciones democráticas garantizan la libertad de pensamiento, de prensa y de reunión, rehusarán también acoger todo proyecto que vaya contra tales normas.

### De la Vida Del Partido

#### De la Sección de San José

El Comité Seccional, en vista de que la mayoría de los obreros militantes se hallan en este mes de Diciembre trabajando incluso hasta de noche, y que considera justo que aproveche el único mes del año que les permite en parte atenuar sus necesidades económicas, ha acordado posponer para después de diciembre una serie de trabajos de reorganización celular, de preparación del 2º Congreso Nacional del Partido, por medio de las Conferencias que se habían iniciado, y celebrar sólo un mítin semanal los sábados a las siete y media de la noche.

#### De la Sección de Heredia

El miércoles de la semana que termina se organizó una nueva célula de esta Sección, contando con local propio. La reunión inicial estuvo muy concurrida, anotándose la disciplina de los militantes del Partido de esa Sección.

#### Respuesta a la encuesta de la Secretaría General del Partido

El Comité Seccional de San José prepara una extensa respuesta a la encuesta lanzada por el Secretario General del Partido, y a la cual sólo la Sección de Heredia ha contestado, y algunas células de la Sección de San José.

#### Con la Sección de Limón

La Dirección Central del Partido está interesada por saber los trabajos de organización que esta Sección está realizando. Debe informar a la mayor brevedad.

Hoy sábado a las siete y media de la noche en el local central del Partido se celebrará el mítin semanal. Hablarán los c.c. Efraim Jiménez y Jaime Cerdas. No falte. Hágale propaganda.

## A V I S O

A los militantes y simpatizantes que han manifestado interés en que se editen en folleto los discursos del compañero MORA, se les ruega precisar a la mayor brevedad la forma en que pueden contribuir para sufragar los gastos de dicha publicación

# ART Y USTRA

Buenos y Malos Tiempos

## Pequeñas INDUSTRIAS

Si no estamos mal informados, el achote es uno de los dones de nuestra Madre Tierra o Pacha Mamá, como decían, religiosamente, los indios del Perú. «Póngale achote», exclama el pueblo cuando quiere significar que la acción debe hacerse con mayor destreza o eficacia. Dice Gagnini en su diccionario de Costarriquenismos que el término ha de escribirse *achote* y no *achiotte*, por estar la primera de ambas formas, más de acuerdo con la fonología castellana. Nosotros siempre oímos decir *achiotte*. Sea lo que fuere lo cierto es que el achote es una de las industrias más lucrativas y pintorescas. Pin'toresca ya que su laboreo tenía de rojo, por travesura de los chicos, las paredes enclavadas de la casa, y a veces, hasta la ropa puesta a sear al sol.

Una vez al año florece el arbustillo de hojas acorazadas; sus inflorescencias abundantes son lumbelias, en la que se revelan abejas y avispas, quizá en festines de mieles, que aseguran la fecunda polinización; pronto

caen las flores y aparecen los frutos; corazones erizados de espigas inofensivas, que del verde tierno, van enrojeciendo casi hasta el tono púrpura. Transformaciones de la alquimia solar y de la tierra tropical tan dada a ganar en colores.

Maduran los frutos y se sabe que lo están, porque, tostados al sol, estallan mostrando en su interior las semillas redonditas y cubiertas de una capa roja grasienta.

Es el momento de aprovechar la cosecha. Los niños se encargan con gusto de subsirse a los arbustillos y de ir cortando los racimos. Hay racimos tan hermosos que tienen hasta veinte y más corazones rojos y coralinos. Los frutos son trasladados en sacos y canastos al corredor contiguo a la cocina, donde se han instalado las mujeres que van a "sacarle achote."

Con frecuencia son viejecitas pobres a quienes se contrata para esta tarea sencilla, a tanto y la comida; suelen ser las mismas viejecitas pobres que en tiempo de la

cosecha de maíz vienen a quitar la tuza y a desgranar a mano las mazorcas. ¡Por qué parecen más viejecitas, más pobres, más gastadas! ¡Ah es que traen los peores de sus peores ropas. La tarea no se realiza con trajes, en uso, porque se teñirían hasta inutilizarse. Todas las viejecitas, envueltas la cabeza en pañuelos o en viejos retazos de tela, se sientan en el suelo, recostadas por más comodidad contra la pared. Entre sus piernas colocan ollas de barro; ollas escasuécias de esas que tienen en su pasta puntitos de oro, brillantes como pepitas. En todo el laboreo del achote, dice la sabiduría popular, sólo deben emplearse las ollas de barro y entre éstas las famosas de Escasú, son las mejores. Las pirámides de frutos están al alcance de sus secas manos; ellas los toman, los revientan entre sus dedos; los granitos saltan y les tiñen las caras, las manos, los brazos, las blusas, en explosión, ¡jerac! de menudas granadas. Luego con una cucharita de palo, industria de ellas mismas, acaban de ex-

traer las otras semillitas que permanecieron adheridas a las paredes del fruto.

Las ollas de barro se van llenando poco a poco con las rojas semillas: el corredor, la cocina, la casa entera, están envueltas en una tufarada de achote. En esa labor transcurren cinco y más días; esto depende de la abundancia de la cosecha propia, que a veces se aumenta con la compra de las cosechas de los achotes de los solares vecinos.

Cuando hay suficiente semilla o achote sacado comienza su labor la lavandera. Esta va poniendo cantidades de semilla en una olla con agua y empieza a frotarlas con sus manos a fin de que "larguen el achote", la capa roja y grasienta que las cubre. El agua roja, como la sangre que salta del cuello de la res en el matadero, se vacía en otras ollas de barro colándola a través de un canasto nuevo y limpio; la operación se repite, una y otra vez, hasta que las semillas queden blanquecinas; la lavandera parece que se hubiera puesto guantes rojos

que le cubren los brazos hasta los codos.

Conforme van llenándose las escasuécias con estas aguas de sangre, se van colocando en un sitio en el gran fogón de la cocina y comienza la tarea de la cocción. Una mujer con una pala de madera pasa horas y horas removiendo las aguas rojas de las ollas puestas al fuego, que no ha de ser muy intenso, para que el achote no se pegue ni se ahume.

Lentamente la evaporación va convirtiendo las aguas en atoles espesos, luego en betunes y por fin en una pasta sólida de firme color rojo de cresta de gallo.

Ya tenemos una parte del laboreo concluido, ahora interviene la experta, la señora de la casa; ella adiciona a la pasta cierta cantidad de manteca de res y de manteca de chanco y de un poco de sal, y la pasta así preparada, vuelve a ser fundida al fuego, siempre en olla de barro. Hecho esto, el achote ya está listo. Ahora la experta va tomando con una cucharita, cantidades de la pasta que, con habilidad de pin-

tor a la espátula, coloca en amplias tuzas de maíz preparadas de antemano para servir de envoltorios. Las viejecitas, sentadas al redor de la mesa grande de la cocina, mientras conversan con la patrona, van haciendo tamaguitas, amarradas coquetamente con lacitos de tuza fina, y bien recordaditas, por más primo. Cada tamaguita de un cinco de achote, para la venta al menudeo. Pero también la señora vende achote por libras y es un buen negocio, ya que a veces la libra llega a valer siete y hasta ocho colones. Todas las gentes buscan el achote de esta casa que es muy rendidor; con una miga jota alcanza para colorear el arroz de la comida; además este achote se disuelve fácilmente en las grasas de los alimentos y no se descompone por más viejo que sea.

La industria del achote representaba una buena ganancia anual, nada despreciable en las entradas de la familia.

Carlos Luis Sáenz

### el deporte

**FOOT - BALL**  
 Quién irá a Colombia? Ya es hora de que en Colombia conozcan un exponente de nuestro mejor foot ball, pues la verdad es que ninguno de los grupos de futboleros costarricenses que en esas playas haya actuado ha pasado de triunfar muy modestamente y jugando un foot ball muy poco superior al de allá, como lo demuestran los scores obtenidos en esas contiendas. De acuerdo con lo que nos decía Bonilla — el gran Center half— con respecto al foot ball colombiano un buen once como el histórico "Ala jueja" de Ruiz, o el "Herediano" que derrotó al "Audax" y a los "Argentinos" y a "La Libertad" de hace unos meses, etc., ganaría con scores de 6 o u 8, 1, etc. Y daría verdaderas lecciones de foot ball técnico, jugando con cualquier equipo de Colombia, pero en un fiel de reglamento como el que parecen ahora tener en el Stadium de Barranquilla. Que se envíe a Colombia el mejor equipo, el más representativo de nuestro mejor foot ball, y no el equipo de los mejores padrinos.

Ignorancia ha tejido una red de prejuicios en el país, que han hecho que hasta nuestros legisladores actúen en una forma absolutamente empírica. Diremos algunas cosas que demostrarán la actitud muy distinta que en países más civilizados prevalece con respecto al deporte citado y que talvez podría mover a ciertas personas a introducirlo, dándole la importancia que le corresponde, entre los deportes masculinos de nuestros colegios: El Boxeo es uno de los deportes que uno se puede dedicar como amateur, en cualquiera de las High-schools y universidades norteamericanas. Este y la natación son los dos deportes que más se aconsejan a los estudiantes después de pasar el exámen médico de ingreso a una de estas escuelas superiores especialmente en casos de debilidad orgánica con excepción sólo de los casos de debilidad o deficiencia cardiaca. Más que todos los adversarios de este deporte cometen el error de creer que todo se reduce a la lucha a puñetazos entre dos contrincantes de pesos similares. No, señ res, el boxeo es algo más que eso, es un deporte que exige un entrenamiento diario de los movimientos de las piernas y los brazos en una forma

acorde—ejercicios de salto con cuerda o rope skipping— entrenamiento diario para el desarrollo de los músculos abdominales (por medio de múltiples ejercicios—); entrenamiento diario para mejorar la resistencia por medio del aumento de la capacidad pulmonar—carreras de distancia (una milla diaria al aire libre)—ejercicios para mejorar el desarrollo de los músculos del cuello para preparar así la cabeza contra golpes fuertes, ejercicios para desarrollar el control del equilibrio del cuerpo al moverse atacando o defendiéndose. (Shadon bokng) ejercicios para coordinar la vista y los movimientos de los brazos—puching-ball—; ejercicios para aumentar la potencialidad de todos los músculos que tienen que ver con los movimientos de los brazos y para habilitarse a pegar con el puño absolutamente cerrado — scko de crena—; etc; etc; además el bxeador debe mantenerse en una condición física superior a la de cualquier otro deportista pues si quebranta las reglas recibirá su castigo en forma de puñetazos de un terrible contrincante; para mantener esta condición deberá acostarse a las 9 p. m., no comer grasas o dulces, no fumar, no tomar licores hacer una vida sexualmente moderada, etc.

**OJO: vea Base Ball en la 6a. pag.**

### Buen Humor

Las tristes aventuras de un diplomático

No han dejado de ser divertidas las aventuras de don Jorge de Ojeda y Brooke, ex Ministro del Gobierno constitucional de España en Costa Rica, en estos últimos cuatro meses. Algo así como las aventuras de un Pinocho para adultos, de un muñeco manejado por las leguleyescas manos de don Mariano Alvarez Melgar, pariente de no recordamos cuáles generales compinchados de Franco.

El señor de Ojeda y Brooke, a pesar de su nombre tan sonoro, se ha comportado como un pobrehombre. No parece ser compatriota de los bravos españoles que pelean en España. Djérase cruzado con conejo.

¡Y qué calvario el del Sr. de Ojeda en estos últimos cuatro meses! Tan tranquilo que estaba él en su Legación cumpliendo con sus deberes de diplomático que su principalmente asistir a los banquetes y fiestas oficiales o que dan los otros diplomáticos. Los ratos que estos agradables deberes le dejaban libres, los dedicaba a proctrinar con sonrisa satisfecha las misericordiosas actividades samaritanas. Pero de pronto vino aquel

malhadado 18 de julio que fué como un huracán en las aguas apacibles de la pila de jardín moderno en que nadaba como una trucha dorada nuestro Sr. de Ojeda. Desde entonces su existencia ha estado a merced de tiros y troyanos: que llegaba don Fernando Goicoechea, pues don Jorge de Ojeda y Brooke era más goibernista que Azaña; que llegaba don Mariano Alvarez Melgar, pues era más rebelde que Juan March.

Por ahí de principios de agosto—si mal no recordamos—don Jorge manda su adhesión al Gobierno constituido de España. Los "rebeldes" de por acá, esos que desde aquí tomaron Madrid desde el mes pasado a punta de sirenzos de LA TRIBUNA, se le tiraron encima. Decía que estaba con el Gobierno hasta el último momento. Pero el 20 de octubre renuncia su cargo y da su adhesión al Gobierno traidor. Explica que se había fingido de los "leales" por unos parientes que tenía en Madrid cuando estalló la revuelta, pero que ahora que dichos parientes estaban a salvo, podrán declarar francamente su sim-

patía por los traidores.

Pero él, que nunca hiciera "ché" a los sueldos que le mandó el Gobierno de Azaña que representaba aquí, se quedó en la Legación. Pero los "leales" españoles de Costa Rica no lo dejan disfrutar en paz de su frescura, y lo amenazan y atormentan para que entregue los archivos y demás dorados cachivagues que llenan las Legaciones. Pero allí están don Mariano Alvarez y otros demás metafísicos consejeros presionándolo para que no los entregue.

¡Pobre Sr. de Ojeda con particula antes del apellido, pero tan "poquito" él!

El 26 de noviembre el señor de Ojeda y Brooke presenta a Relaciones Exteriores una nota en la que retira su renuncia. Esa decir, que otra vez vuelve a estar con el Gobierno. Claro está que los "leales" de aquí no le compran la manibrita. Y he aquí que don Jorge de Ojeda y Brooke queda como el murciélago aleccionado de la fábula, el animalito que no se sabe si es mamífero o pájaro.

El mismo 26 de noviembre

**Pasa a la 6a. página**

# La labor de las JUVENTUDES SOCIALISTAS

## LA CENTRAL SANITARIA

Por MARGARITA NELKEN

Reproducción de ESTAMPA

17 Octubre - 1936

Era en los primeros días de la insurrección fascista. Los ejecutivos de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas Unificadas hallábanse en su mayoría desperdigados, sorprendidos por la explosión lejos de Madrid, en tareas de propaganda muchos de ellos. Pero había que actuar rápidamente, tomar iniciativas. Dos jóvenes, Aurora Arnáiz y Agustín Nieto, ambos de la Eje-cuativa, se encontraban en la capital. Los que por aquellos días hubimos de estar repetidamente en contacto con la Federación de Juventudes sabemos bien cómo, de día y de noche, sin tomarse punto de reposo durante varios días y noches seguidos. Aurora Arnáiz y Agustín Nieto, con mano firme y abnegación ejemplar, supieron empujar durante la ausencia forzosa de sus camaradas el timón de una organización que, desde el primer instante, tuvo un puesto de honor en la ruta hacia la victoria.

Volvieron a Madrid los ejecutivos ausentes. Algunos, como José Liñu y Santiago Carrillo, regresaban requeridos y obligados, después de haber luchado en los frentes del Norte. Otros, en cambio, desplazábanse para adquirir un nimbo imperecedero de inmóvil a la causa proletaria, como Lina Odeana, o de heroísmo sereno y llevado reflexionadamente hasta las últimas consecuencias del sacrificio, como Fernando de Rosa, cuya gloria queda inseparable de la del Batallón Octubre. Poco a poco, el trabajo se fué encanzando: unos a luchar; otros, a organizar; y a impulsar el avance en el frente; otros, a permitir desde la retaguardia los máximos aciertos en la línea de fuego. No se sabe lo bastante de la magnitud de la labor desarrollada por nuestras juventudes.

Y es preciso que se sepa, para que éstas en la estima-

ción y gratitud de todos queden en el plano que les corresponde, y para que, «en su día», nadie se atreva a mermar ni regatear a nuestros jóvenes el puesto de responsabilidad que sus obras les habrán merecido.

Se empezó, sencillamente, por un servicio sanitario de urgencia. Puesto que el enemigo, en su traición, había hecho tabla rasa de casi todos los servicios del Ejército, no era cosa de cruzarse de brazos pensando, alegre y confiadamente, que los que quedaban iban a bastar. Desde su primitivo y modestísimo local de la calle del Barquillo, la Federación de Juventudes, inmediatamente de estallar la guerra, organizó sus ambulancias, que iban diariamente al frente, a recoger a los heridos, sin distinción de filiación política ni de clase: lo mismo los milicianos que los de los cuerpos regulares, y los distribuían, sin pérdida de tiempo, en los hospitales de sangre. Al principio, todo el personal de ambas ambulancias—médicos, enfermeras, etcétera—provenía exclusivamente de organizaciones socialistas, y aunque la labor es de todos y ninguno, al realizarla, aspira a otra cosa que a llevarla a cabo lo mejor posible en beneficio de la colectividad, si queremos destacar los nombres de los camaradas que salieron en la primera ambulancia: el doctor Barroso Rodríguez, practicante, y como enfermera, Leonor Menéndez, la Leo de octubre, a quien ni la incomunicación, inhumanamente prolongada, ni la barbarie de los malos tratos y las amenazas constantes de fusilamiento habían logrado entonces «hacer hablar», y a quien ahora nada, ningún temor había

de impedir tampoco llegar a cumplimiento del deber voluntariamente impuesto hasta las más peligrosas avanzadillas. Poco a poco vinieron las grandezas. El Batallón Octubre proporcionó un sobrero material de fisioterapia, incautado en la clínica de un médico fascista: no era otra cosa que las Juventudes, con su voluntad de transformar una sociedad absurda, basada en el lema: para el rico y el ocioso, todos los cuidados; para el que trabaja y produce y no tiene dinero, una mala cama en un mal hospital, no era otra cosa, decimos, de que las Juventudes no supieran hacer para los suyos que arriesgaban la vida, lo que los médicos fascistas, o al servicio de fascistas, habían hecho para estos últimos. El hotel de los ex condex de Campo Alange proporcionó un lugar perfecto para una policlínica adornada, cual dice el clisé al uso, con todos los adelantos modernos. Era el tronco. La casa-madre, cual hubieran dicho los antiguos moradores. Las ramas, robustas y potentes, crecidas como por arte de magia casi instantáneamente (magia de la voluntad al servicio de un porvenir menos injusto) fueron la enfermería instalada en un hotel anexo, y el Club de Camp para los convalecientes. Responsable médico: Ángel Rodríguez Olleros. Responsable femenino: Leo, que también ayuda a las curas de cirugía. La farmacia, ad-

mirablemente pertrechada, a cargo de Jorge Kloos, un socialista alemán, o sea un antifascista elevado al cubo por el anhelo de vengar, en la ayuda a los que hoy luchan contra el fascismo en España, todos los dolores causados a sus compañeros esclavizados por el salvajismo hitleriano. La intendencia, a cargo del camarada Rodríguez, «requisador», que encuentra siempre lo que hace falta, aunque tenga que inventarlo. ¿No tiene acaso la policlínica una de las mejores instalaciones de Rayos X y no tiene la enfermería las más cómodas y a la par bonitas camas de metal que existen? Pero no preguntéis, fuera de posquismos nombres, por nadie del personal del principio: médicos, practicantes y enfermeras se han ido renovando. Los primeros fueron, en cuanto otros pudieron substituirlos, enviados al frente, a los batallones de las Juventudes. Y es que el ser aquí enfermera no es cosa de postín, con toca y uniforme bonito, sino que va en serio. Y si no, que lo digan Cira, «la Pionera», que con sus quince años subió a las ambulancias, aguantó bombardeos y tiroteos y fué reemplazada por quedarse «allí arriba» más de la cuenta; o a Carmen Largo Caballero, a quien el ser hija del jefe del Gobierno no ha eximido de fregar los pisos cuando le ha tocado el turno, «como las buenas». Además, igual que los teatros soviéticos, que tienen sus academias

propias para formar sus actores, conforme a «su escuela»; la policlínica tiene su cuerpo de enfermeras, instalado en el antiguo estudio de la ex condesa (una mala aficionada a la pintura.) Las diez y ocho primeras alumnas ya han sido destinadas a los distintos frentes. Ahora empieza el nuevo curso, con veinticinco alumnas, procedentes de Cultura Popular y de diversos radios. —Y estos negros nos sirven estupidamente para las lecciones de vendaje de brazos y cabeza—explica Rodríguez Olleros. Los negros son unas figuras horribles, prueba irrecusable del mal gusto de los señores condex. A su llegada, los heridos son reconocidos y en seguida repartidos entre las clínicas que han cedido parte de sus camas a esta Central Sanitaria. Santa Alicia, del Dr. Vital Aza—que estuvo desde primera hora al servicio de las Juventudes—y Mateo Miláno. También se dispone, en caso necesario, de algunas camas en San Carlos. Los enfermos (salvo los venéreos, que van al Sanatorio Torres Fraguas) quedan hospitalizados aquí mismo: en el hotel anexo, cuya historia, por cierto, no deja de ser curiosa desde el punto de vista de las costumbres de lo que se llamaba «gente bien»: oficialmente, pertenecía a la Compañía Mercantil Inmobiliaria; en realidad, lo disfrutaba una señora llamada Pilar Chacón, amiga del marqués de Amurrio. El conserje es el mismo; ahora su cometido consiste en asear a los «nuevos», o sea en bañarlos, y cuando es menester, en quitarlos lo que Santa Teresa llamaba «la mala gente», cuyos picores desvelaban a sus monjas. Antes de estas operaciones, viene

la de la ficha médica, e inmediatamente después el reconocimiento detenido y el establecimiento del plan. «Hablaremos, uno por uno, de todos los detalles que dicen de la minuciosa solicitud de los responsables y organizadores para con sus enfermos? Las mesas, coque-tonamente dispuestas y servidas por las propias enfermeras; la lectura que nunca falta, el servicio de lavadero, que recoge cuantas ropas, de cama o pijamas, hayan servido aunque sólo fueran unos momentos; la carpintería y el taller de costura instalados en los sótanos; el laboratorio, que tiene su hada, la camarada Pilar, una muñequita de ojos muy grandes y gestos muy quedos, habla apenas, a quien no se siente nunca, pero que era una de las mejores auxiliares de Jiménez Díaz en su laboratorio bacteriológico... Más: cada departamento, cada detalle, preciaría un comentario aparte. Contentémonos, para terminar, con señalar la organización interna: para las setenta y cinco camas hay constantemente seis enfermeras y cuatro médicos (uno de éstos es una médica: Carlota Agulló, además de los responsables. Completan el personal cuatro chicas de cocina y tres encargadas de la limpieza. De noche quedan de guardia un médico y dos enfermeras en la enfermería y un médico y una enfermera en la policlínica. Y fíjate bien en esto, lector; tú, el que no has querido aún darte cuenta de que las ocho horas no rezan cuando se trata de echar el resto—y más—para aniquilar al enemigo, aquí la jornada es permanente: de siete o siete y media de la mañana, en que llegan todos, hasta las diez de la noche, «por lo menos.» Y según los turnos, las guardias que empalman una jornada con otra. ¿Os enteráis ahora de lo que significa en todos los órdenes la labor de nuestras juventudes?



### El primer discurso de Lenin en Moscú

por Ana Ulianova-Elizarova

En 1893-1894, Vladimir Ilich fué a Moscú a pasar las fiestas de Navidad. Fué entonces cuando tuvo una polémica muy interesante con los populistas. Es aquí como lo relata la camarada Golubeva Iasniewa, en su libro de memorias: «Quiero describir un pe-

queño episodio de la vida de Vladimir Ilich tan rica no sólo de hechos preciosos sino de acontecimientos de trascendencia histórica. Se trata de una de sus primeras intervenciones en público, en una reunión ilegal bastante numerosa para aquel tiempo. Conoció a Vladimir Ilich

hace mucho: en el año 1890, cuando le conocí, era muy joven, estudiaba detenidamente a Marx y en general trabajaba mucho en su propio desarrollo. Recuerdo que me asombraba su extraordinaria capacidad de trabajo. «Vivíamos en Samara. La región del Volga atravesaba un período de hambre (1891) y esto estimulaba el espíritu de oposición, predominaban naturalmente las corrientes populistas, pero Vladimir Ilich tenía ya formado su punto de vista y definida su línea de conducta. Tratárase del hambre, o de la ayuda a los hambrientos, o de la participación de los revolucionarios en los comedores obreros, Vladimir Ilich tenía siempre su respuesta adecuada, que se distinguía por ser siempre precisa y de temple revolucionario. Pero volvamos al episodio. Fué en el invierno del año 1893-1894. Yo entonces estaba desterrada en Tver, bajo la vigilancia de la gendar-

mería. Pero aprovechando la proximidad de Moscú, escapaba a menudo para renovar en la capital mis relaciones interrumpidas. Después del año del hambre de 1891-1892 Moscú se había animado algo, se formaron diversos círculos, y organizaciones, los populistas, el «círculo de los derechos del pueblo», los culturalistas, etc., etc. Yo tenía relaciones, sobre todo, con el grupo de los llamados populistas. En uno de mis viajes a Moscú, uno de estos populistas me dió un billete para una de las veladas ilegales, «muy conspirativa», donde nos reuniríamos para hablar libremente, sin cuidado en los labios, y tratáramos de nuestra línea general de conducta. Ese camarada agregó: «Como en la velada se piensa reunir en lo posible a todos los que están en desacuerdo pero que luchan contra el mismo enemigo, podría usted venir, si quiere, con alguien, pero que sea interesante.» Lo pensé un momento y

le pedí otro billete, que entregué a Vladimir Ilich. En aquellos tiempos yo era todavía jacobinista y le veía con poca frecuencia, pero todo lo que él decía me barreñaba el espíritu hasta el punto de que yo le creía el único capaz de hallar algo nuevo, de indicar una nueva salida de la confusión que reinaba entonces. Justamente por eso fué a él y no a ningún otro, a quien entregué el billete para aquella velada. Vladimir Ilich no aceptó en seguida, pero sin embargo, fuimos. La velada tuvo lugar en «Guirchis», casa perteneciente a Guirch, en la calle Bronnia, siempre repleta de estudiantes. El departamento era de tres piezas y estaba lleno de gente, la mayor parte estudianta, pero también estaban bien representados los círculos intelectuales de Moscú. Alguien leyó un informe. El informe no lo recuerdo, posiblemente por haber llegado tarde. Recuerdo sólo los debates, que to-

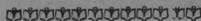
maron pronto un carácter acalorado, sobre todo después que Ilich comenzó a polemizar con un populista de importancia, de mediana estatura, de fuerte contextura, rubio y calvo, sentado en el alto así como el «trincón rojo» y al que la juventud trataba con mucha veneración. Recuerdo que mi hermano, que tenía entonces 23 años, estaba de pie en la puerta de la pieza contigua, con un grupo de jóvenes. Lanzó al principio algunas réplicas audaces e irónicas, que hicieron volverse a la mayor parte de los asistentes para indicar su reprochación. Después hizo uso de la palabra. Con audacia y decisión, con todo el ardor de su juventud y la fuerza de su convicción, pero armado a la vez de profundos conocimientos, Vladimir Ilich comenzó a destrozarse la doctrina de los populistas, sin dejar piedra sobre piedra. La actitud hostil ante su imper-

# Habló Molotov en el Congreso soviético sobre la nueva Constitución y sobre España

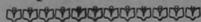
Moscú, 1.— En el Congreso de todas las Uniones Soviéticas, Molotov ha hecho un gran discurso ha cerca de la nueva constitución soviética. Ha dicho: "La nueva constitución se convierte en la bandera de lucha bajo la cual marchará la clase obrera, campesinos o intelectuales del país soviético, hacia el comunismo. Por esto las sesiones del octavo Congreso de los Soviets con una fiesta popular, un gran acontecimiento en la vida de todo trabajador." Los Delegados del Congreso subrayaron con grandes aplausos las magníficas palabras de Molotov en la parte de su discurso en que pregunta si es posible presentarse la tranquilidad y la fuerza de un Estado capitalista que por voluntad de la historia se hallara encerrado en un círculo de Estados socialistas. Claro que no puede presentarse, comprenden todos los presentes en la sala y ven con extraordinaria claridad el poder del sistema socialista—poder inquebrantable que desafía toda fuerza, por que tiene a su lado, la verdad, la justicia, la libertad y

las masas populares. Otra ovación se tributó a Molotov cuando para fundamentar sus palabras citó el artículo 6 de la constitución italiana que dice que la tierra, los tesoros minerales, las aguas, los bosques, y las fábricas son propiedad soviética, fortuna soviética. Y con una ironía declaró "que cualquier burgés entregue al pueblo no ciento cincuenta mil hectáreas de tierra de terratenientes, del Estado y de la Iglesia, sino por lo menos quince mil hectáreas y entonces reconoceremos que tal Estado se acerca seriamente a la verdadera democracia. La guerra y la carnicería nacional, las provocaciones y los viles asesinatos, el sistema de corrupciones y traición, el envío de espías saboteadores a la URSS, entre ellos los más viles agentes de la burguesía —trotzkistas— a eso es a lo que recurre el fascismo". En su discurso subraya Molotov que la Unión Soviética está con aquellos cuyos inte-

reses son querido por toda la humanidad avanzada y progresista. Sus simpatías están a la par del heroico pueblo español que lucha contra su enemigo. Por encima de las cabezas de los detentadores del poder fascista; el pueblo soviético tiende su mano al pueblo alemán para la cual los trabajadores de la Unión Soviética tienen sentimientos de amistad y respeto. El país Soviético ha demostrado frecuentemente sus esfuerzos por la amistad de los pueblos y de la paz. Sobre todo, la Liga de las Naciones, abandonada por los instigadores de la guerra, cuenta con el apoyo de la Unión Soviética como uno de los medios, una de las formas, de la lucha por la paz. Pero para hablar francamente en la defensa de los intereses de la paz y del trabajo para los pueblos de la Unión Soviética, en realidad solo confiamos en nuestras propias fuerzas.



Imp. Carín Hnos.



# Memorial dirigido al Congreso Constitucional de la República

Señores Secretarios:

Por vuestro digno medio, los suscritos, ciudadanos en ejercicio, sin preferencias por credo político e ideológico determinado, respetuosamente a ese Alto Cuerpo venimos a exponer: Por medio de la Prensa Nacional nos hemos enterado de que ese Alto Cuerpo está debatiendo el Proyecto de Ley enviado por el Poder Ejecutivo tendiente a restringir, o más bien, a que se le dé fuerza de ley al Decreto Ejecutivo que prohíbe la circulación por las Oficinas de Correo Nacional de la tendenciosa y empíricamente denominada Literatura "Extremista", así como impide la introducción al país de las mejores obras del pensamiento universal, con el socorrido pretexto que la mentalidad troglodita ha inventado.

Amantes como somos de la libertad irrestricta del pensamiento; de la libre exposición de todas las ideas; de la cultura en todos sus aspectos, etc., etc., derechos estos garantizados por nuestra Constitución Política, no podemos menos que sentir profunda indignación contra

el pueril intento de conculcar estos sagrados y elementales derechos ciudadanos, condensado en el Proyecto de Ley que nos ocupa.

Y ese pueril, en realidad, ese intento, en cuanto a los objetivos primordiales que persigue, se refiere: Evitar la difusión del semanario TRABAJO y la efervescencia y descontento de las masas. En cuanto al primero, ya hemos visto cómo lo manifestó el Representante Orlich, su ridícula ineffectividad, pues ese peridico, pese a la prohibición decretada, y más bien con motivo de ella, ha robustecido, por el contrario, su circulación. Respecto al segundo, no se ha hecho otra cosa que poner de manifiesto la ausencia causi absoluta—en los propugnadores de esta medida—de las más elementales nociones de Sociología. Pues a un estudiante de Primer Grado en esta Rama del Saber Humano, no se le oculta de la rebeldía y descontento de las masas no obedece a razones de un orden superior, como son la opresión y explotación, sin límites, de aquellas, hasta el ex-

tremo de privarlas de lo más elemental e indispensable para la vida.

Estas razones, así como las sólidas e irrefutables argumentaciones, expuestas con toda brillantez, por los señores Representantes don Otilio Ulate, Aquileo Orlich y otros paladines de nuestra democracia, nos inspiran la más rotunda y vehemente repulsa de la ley en ciernes, y la respetuosa, pero no menos enérgica protesta, contra su promulgación, porque consideramos los suscritos que de ser aprobada, en mala hora, vendrá a cercenarnos legítimos y caros derechos que—no sólo son orgullo y blasón de los verdaderos costarricenses—sino que proclaman por todo el mundo nuestro acendrado amor por la Democracia, la Cultura y la Civilización.

De los señores Secretarios y demás Representantes, con toda consideración, afectísimos servidores,

Alberto Jiménez, Juan Luis Monge, Claudio Matarrita, Paulino Brenes, J. Pérez P., Gregorio Mora, Manuel Cordero O., Enrique Mora M., Rafael Mora, Rafael A. Vindas, Rafael A. Garro, P. Lamik.—Y signen más firmas.  
Limón, Nov. 26 de 1936

## ¿Cómo harán para impedir la circulación de este LIBRO?

MADERA DE EMILIA PRIETO



El Congreso no podrá prohibir la circulación de esta clase de literatura extremista que con tanta ironía escribe la vida en el Libro de las Realidades y de los Contrastes.

Las dolorosas aguas fuertes de factura goyesca que son los cuadros vivos de la calle, dejarán de ilustrar esas páginas, cuando se racionalice el sistema social y se cambie el régimen y la organización. De lo contrario seguirán presentándose diariamente a nuestros ojos a pesar de haberse estado predicando la caridad hace 2000 años desde la tribuna sagrada de todos los pulpitos.

Para una sensibilidad despierta y ágil los cuadros reales de la miseria en contraste con los de la opulencia son la más fuerte, la más sugerente Literatura Extremista. Pero según el cura de aldea ha de haber pobres, porque sólo practicando la Caridad pueden los ricos ir al cielo. Con la desaparición de la pobreza se acabaría la limosna que es -tiquete de transporte a la bienaventuranza- de tal suerte que analizando estas curiosas sutilezas, los gozos celestiales que van a tener en la otra vida, los ricos son también producto de la explotación que han practicado en la vida terrena. Y ya esto vendría a ser el aspecto ultrateológico del capitalismo.

Pero volviendo a lo de que con suprimir la circulación de Literatura Extremista se mejorará la situación nos permitimos hacer ver que el frío no está en las cobijas y para acabar con esa rabia es otro el perro....

## Mario Sancho critica las declaraciones de Monseñor Volio

Mientras aquí Monseñor Volio, haciendo un lado todo sentimiento cristiano, aplaude y bendice los bombarderos implacables a que ha sometido el General Franco a la ciudad de Madrid, en los Estados Unidos los hombres de arte y de ciencia protestan indignados de un crimen, que a juicio de los mismos diplomáticos acreditados en España "subleva la conciencia del mundo". Así nos lo hace saber un cablegrama de New York que trae los nombres de algunos de ellos: John Dewey ilustre profesor de filosofía de la Universidad de Columbia; Arthur Garfield Hays líder de la sociedad americana de los derechos del hombre; William Allan Neilson, Presidente de Smith College y antiguo profesor de Literatura Inglesa de Harvard y Oswald Garrison Villard, viejo y glorioso veterano del periodismo estadounidense.

Para quienes hemos visto allá y conocemos la autoridad moral e intelectual de que gozan en su país y en todo el mundo civilizado los hombres que acabamos de citar, la noticia de su protesta no sólo nos confirma en la admiración que por ellos siempre hemos sentido, sino que nos compensa también de la pena de ver confundido

a un prelado castarricense, a quien acreditábamos con mayores luces y más delicada sensibilidad, en el montón de los curas cerriles y trobucaires que han tomado partido en la Península y en algunos partes de América contra el pueblo español que tan heroicamente batalla por su libertad y bienestar

Ante esta noble actitud de los más destacados representantes de la cultura norteamericana frente a los desmanes y crueldades del mando Fascioso... que, sin siquiera la justificación de un objetivo militar, siega vidas de mujeres y niños y demás personas no combatientes en los hogares y calles de Madrid, resulta todavía más incomprensible la actitud de Monseñor Volio alegando textos teológicos para defender lo que reprueban el buen sentido y las más elementales consideraciones humanas.

Bueno es que Monseñor tome nota de que la opinión del mundo no se deja sorprender tan fácilmente de la tendenciosa propaganda fascista, como los ingenios de por acá que se les ha hecho creer que la guerra civil española es guerra de defensa de la religión, cuando en verdad los que la promovieron no defienden con ella Pasa a la 6a. Pág.

# Segunda. Discurso del c. Manuel Mora

TOMADO DEL DIARIO DE COSTA RICA DEL 27 DE NOVIEMBRE

«Van a permitirme los señores diputados que haga un paréntesis breve y respetuoso, para referirme a las declaraciones que en el DIARIO DE COSTA RICA de hoy publica Monseñor Volio con respecto al problema español. Confieso que tales declaraciones me extrañaron, pero dentro de las filas del clero costarricense yo suponía al señor Volio uno de los elementos menos intrasigentes y más comprensivos. Dos aspectos nada más quiero comentarles a esas declaraciones. Dice Monseñor que Franco no es cruel. ¿Qué entiende por crueldad Monseñor? Póngase la mano en el pecho y rectifique. No es cruel quien ha bombardeado sin necesidad a Madrid y ha ametrallado en sus calles a la población civil de niños y de mujeres? Hable si quiere de crueldad en el otro bando. Pero no niegue la crueldad del militar traidor. Dicitambién el señor Volio que la actitud de la militarada española es justa y que cabe dentro de las doctrinas de la Iglesia. ¿No niega a los hombres el derecho de defenderse. Esto me ha hecho pensar en que efectivamente hay hondas diferencias entre la Iglesia y el Cristianismo. Dice el Evangelio que cuando en el Huerto de los Olivos Cristo fué atacado por un soldado con su espada y le cortó una oreja uno de los perseguidores. Cristo entonces le dijo a Pedro: «pon la espada en su vaina y déjalos hacer». Cristo, con la tesis de la Iglesia, debió decirle a San Pedro: ejercita el derecho de defensa, mata. Cuando le plantearon a Cristo el problema de la venganza dijo: «al que te pega en una mejilla, pónlela otra. No aconsejo que por una trompada se devolvieran dos. Cuando un cristiano se le pregunta que por qué Cristo se dejó crucificar teniendo en sus manos todas las fuerzas del universo como dice la Iglesia, ese cristianismo contesta: porque Cristo perdonaba a sus enemigos y no podía vengarse. Qué apoyo tiene entonces en los Evangelios el derecho de defensa de que ahora nos habla Monseñor Volio en nombre de la Iglesia.

En este instante Monseñor Volio interrumpió al señor Mora para decirle: Me invita a la discusión y la acepto. Mi contenido no se ha referido al general Franco. En cambio ha atacado a la Iglesia. Yo pienso que la situación de España no podía durar. Gran dos fracciones que no podían coexistir. Yo pienso que no había más camino que el de la guerra. Hay una diferencia visible entre un cristiano que se deja matar y la nación que se deja perecer. La sección oprimida habría sido imbecil si se hubiera dejado sacrificar por vanas ilusiones burguesas. El señor Mora tiene que saber que en las guerras no se hacen con fines sino con plomo. La lucha se desató entre el mundo cristiano y el mundo bolchevique. Ya vemos cómo el propio Gobierno huyó y huyó comprendiendo su derrota. Claro, en esta clase de luchas que se hacen un ideal, siempre mueren muchos inocentes. Cristo vino al mundo a predicar su doctrina de amor. En cuanto al derecho de defensa, no se trata de un mandato de Cristo sino de un consejo. No es posible que los pueblos se dejen atropellar por doctrinas que no son tuyas, que no son inherentes a su vida para convertirse en estropeados de la guerra. La guerra es necesaria. Si Madrid es bombardeada es porque es indispensable. Benditos los hombres cuando ellos significan la victoria del misticismo. Cristo murió porque tenía un ideal, un propósito, una potencia humana que no permitía que se sacrificara. Yo sostengo que una nación organizada no puede sacrificarse. Tiene el derecho de la legítima defensa. Cristo no quiere que las naciones se defendan injustamente sino cuando persiguen alguna doctrina que no es suya. Si el señor Mora estudia la evolución del derecho verá que los grandes teólogos son los que han

fundado el derecho internacional y que ellos condenan las guerras cuando no son justas y las enaltecen cuando son justas. Para mí la Inquisición fué admirable. Fué una institución que salió a España de la guerra de cien años. Es verdad que la guerra significa el sacrificio de algunas personas, pero en cambio, como en el caso de España, se gana la integridad nacional.

La Inquisición dió luces a la independencia española; no fué una institución eclesiástica sino civil; se instituyó para librar a España de los juicios y de sus ideas corrosivas. Juan Valera justificó la Inquisición Monseñor Volio hizo algunas referencias más frente a la tesis socialista del señor Mora.)

Continúa el señor Mora. Nada tengo que decir. Las palabras dichas por Monseñor Volio son suficientes para que el Congreso y el país formen criterio. Pero destaco esto: esa Iglesia que justifica la guerra según lo dice Monseñor, es la misma que condena desde los púlpitos la violencia y dice a las masas que las conquistas se realizan con amor. Por lo demás, que los sinceros cristianos digan si la guerra, con sus crímenes, con sus bombardeos, con sus atrocidades, puede tener algún resplandor en los Evangelios de Cristo. Y para no apartarme de mi tesis, apunto de mi mente los fantasmas de Alejandro Sexto, el Borgias sombrío que ocupó el trono pontificio, a Sixto Quinto, el célebre Pontífice que hizo de los patios del Vaticano jardines en los que plantó árboles que se llamaron horas, de los cuales colgó hermosos frutos que se llamaban cadáveres humanos, y de otros muchos Papas que con las armas en las manos se apartaron del Evangelio y sembraron el horror y la muerte en el mundo.

Y continuo con el doctor Calderón Guardia. Nos decía este señor que el cristianismo no ha podido resolver todos los problemas sociales porque se lo ha impedido la idea de izquierda. Yo le respondo al doctor Calderón Guardia que las doctrinas de izquierda tienen, en consecuencia, el cambio del cristianismo, los veinte siglos de existencia. Su pongamos lo que no es cierto: que el socialismo hubiese impedido al cristianismo realizar en dos siglos los milagros que dice el doctor Calderón. Quién se lo impidió en los dieciocho siglos anteriores? Los resuelto? No los resolvió. Como una reacción precisamente ante esos problemas no resueltos fué que surgió el socialismo. Ahora bien, yo no gusano al cristianismo por eso. El cristianismo no sustenta una doctrina económica, sino una doctrina moral. Y con fórmulas morales no se resuelven los problemas económicos que reinó el cristianismo en el plano del espíritu, pero resolvió los problemas económicos con doctrinas económicas. Monseñor está de acuerdo conmigo porque lo veo asintiendo con la cabeza. Pero quiero insistir en este concepto: el socialismo es fundamentalmente una teoría económica; queremos resolver por medios que consideramos científicos todos los problemas del régimen capitalista. Nada tenemos que ver con el fuero interno de los individuos; en el fuero interno no queremos intervenir. Es un fantasma que han echado a rodar por todos los rincones del país, de que nosotros queremos el crimen, el incendio, el saqueo, la persecución religiosa, son infamias que nada tienen que ver con nuestro mo-

vimiento; son invenciones que se pueden admitir en labios de la canalía, pero no en labios de personas ilustradas. Confieso francamente que muchas veces, al leer comentarios a nuestro movimiento, nosotros mismos no lo conocemos. Resultamos monstruos no siendo otra cosa que hombres que luchamos por el bien de nuestros semejantes. Si yo creyera que el socialismo es lo que estos señores dicen, sería el primer enemigo del socialismo, porque yo soy partidario del saqueo, ni del asesinato, ni de las persecuciones a las religiones o a las ideas. (Explica el señor Mora luego la posición histórica de la sociedad capitalista. Dice que no es capitalista porque tenga gente con riqueza como vulgarmente se dice, sino por sus características propias. En la Edad Media también hubo gentes ricas y no es posible decir que el régimen que vivían fuera capitalista sino feudal. El régimen feudal tiene también sus características propias. De la entraña del régimen feudal surgió la sociedad capitalista como un resultado de la evolución de la primera; la sociedad feudal surgió de la patriarcal; la patriarcal de la tribal propiamente dicha y ésta de la primera forma de organización de los hombres de las cavernas. La sociedad no habría podido saltar de la forma patriarcal por ejemplo, a la forma capitalista, como una planta no puede comenzar a producir frutos sin antes haberse desarrollado y producido flores. Agrega el señor Mora que de la sociedad capitalista tendrá necesariamente surgir la sociedad socialista, no porque así lo quieran los socialistas, sino porque así lo imponen las leyes de la Historia. Explica luego detalladamente como en el seno de la sociedad feudal se engendró la sociedad capitalista. Analiza la evolución del taller del artesano hacia la fábrica capitalista moderna. Surgieron necesidades económicas nuevas; se desarrollaron fuerzas económicas que no cabían dentro de las limitaciones del feudalismo, y surgió la necesidad de la Revolución. Quién la hizo? Una clase; la burguesa. La clase burguesa que estaba constituida por los diversos libertados de la Edad Media, manejaba las fuerzas económicas. Mientras que las fuerzas políticas seguían en poder de los príncipes y de los hombres de sangre azul. La burguesía se levantó, derrocó el feudalismo y cogió el control de la sociedad. En lo político implantó el sistema democrático-liberal que fué su bandeja de lucha. Comenta luego los diferentes aspectos de la sociedad actual y demuestra que las leyes mismas de la evolución social han creado una situación tal en el proceso de la producción, que se imponen, para solucionar los problemas creados, la formas económicas del socialismo.)

Continúa hablando: En Costa Rica, por ejemplo, a pesar de que no tenemos una organización social capitalista sino de tipo semifudal, hemos visto cómo para solucionar ciertos problemas ha sido necesario adoptar medidas que algunos han calificado de socialistas. Por ejemplo, las leyes bancarias. Por qué don Elias Jiménez dijo que esas leyes son medidas comunistas? Porque el Estado por primera vez en nuestra Historia se decide a intervenir en los negocios particulares de los burgueses. Y claro, la fórmula del Estado absolutamente liberal es la de

dejar hacer y dejar pasar. El Estado tiene dos funciones políticas. La producción se mueve de acuerdo con el capricho o las conveniencias de los componentes sociales. Cuando el Estado deja de ser simple policía o interviene en la vida económica de los Bancos, por ejemplo, para impedir abusos, y el Estado comienza a abandonar su antigua posición autenticamente capitalista, para adoptar métodos de una nueva economía. Esa actitud de nuestro Estado ha sido impuesta por las circunstancias. Y a nos de paso cómo esas mismas circunstancias están ya pidiendo a gritos otra medida de estirpe socialista en el país. Me refiero a la necesidad de controlar la producción. En la actualidad nuestros agricultores viven en una constante incertidumbre. No saben a qué atenerse para sembrar. Muchas veces se arruinan en una cosecha porque sembraron algo que estaba sembrado en abundancia. Otras se enriquecen porque arruinan lo sembrado que escaseaba. Pero en todo actúan atidos al azar. Con la caña está presentándose ese fenómeno con mucha frecuencia. Un año abunda la caña y oímos la grito de los pequeños cañeros. Otro año escasea y hay buenos precios. Los buenos precios halagan y todo el mundo se dedica a sembrar caña. En la próxima cosecha hay superabundancia y de nuevo surgen las lamentaciones. Cómo se podría arreglar el problema? Creando por ejemplo una oficina al cuidado de técnicos en materias agrícolas y en materias estadísticas. Esos técnicos dirían qué cantidad de caña producir y sembrar, y cuáles son las necesidades del consumo nacional. Ese Departamento estará entonces en condiciones de decirle al que va a sembrar o no; no siembre maíz; siembre mejor maíz, porque falta. Por ese camino podremos aproximarnos mucho a un equilibrio de la producción; se sembrará lo que es necesario y no se desperdiciarán fuerzas humanas, produciendo artículos que el país no necesita. Al mismo propietario de cafetales malos se le podrá obligar a sustituir su cultivo por trigo, o por algodón, o por otra cosa, o por cualquier otro planta. Esa medida hasta ahora producida por los peones, produce un agricultor que siembra un producto malo, que no va a tener buenos precios, desperdicia las energías de los peones y tiene que pagarles hasta contra su propia voluntad, malos salarios. Llegaremos a adoptar esa clase de medidas? No lo sé. Pero es evidente que las necesitamos. Y si las adoptamos, los partidarios de un liberalismo económico ortodoxo protestarán. Hablarán de una nueva medida socialista. Y efectivamente que lo es. Pero yo pregunto a ustedes, señores diputados: esa medida ha sido impuesta por alguna literatura o por la evolución misma de nuestra economía? Ahíro, pues, una vez más que el socialismo surge de la realidad misma de la vida social, y no de la fantasía de los socialistas. (Se refirió luego el señor Mora a la política económica del Presidente Roosevelt de los Estados Unidos. Y oíó, para caracterizar mejor las fallas del régimen capitalista un ejemplo que dijo relacionado por el escritor inglés John Strachey en una conferencia. Se trata de un trigo producido en Holanda en un brazo de mar que fué desecado por el Gobierno en ese país. Los productores de ese trigo no encontraron don-

de colocarlo porque los mercados estaban abarrotados a pesar de que hay tanta hambre y el Gobierno holandés tuvo que ayudarlos. El trigo fué vendido a los criadores de cerdos de Dinamarca, quienes lo usaron para alimentar a sus animales. El resultado fue una cosecha abundantísima de cerdos. Los daneses producen tocinos y jamones. De esta vez produjeron en tal abundancia que no encontraron mercado para ellos. Se vieron al borde de la ruina. Su Gobierno los ayudó comprándoles la carne de cerdo y transformándola en abono. Ese abono usó luego vendido a Holanda, quien lo usó en el brazo de mar que había producido el trigo. Hace ver el señor Mora cómo esa producción dió una vuelta y volvió al mismo lugar de donde había salido sin beneficiar a nadie. Esto es el régimen capitalista. Ese es el círculo vicioso en el que se mueve, agregó. Con cuál fórmula cristiana se solucionarían el doctor Calderón semejante anomalía?)

Continúa: Paso ahora a comentar una afirmación del señor Sotela. Dice el señor Sotela que nosotros para atrapar a gentes sencillas andamos diciendo que Cristo fué el primer comunista. Yo le respondo que nosotros nunca hemos hecho semejante afirmación. Si por otra parte el señor Sotela que el mejor medio de atrapar incautos es el reparto de pantalones, de camisas, de dinero y de guapo. Pero quiero entrar al señor Sotela de que quien por primera vez trató de relacionar al socialismo con el cristianismo, fué el Papa León XIII en su famosa encíclica Rerum Novarum.

El Papa dice en esa encíclica que el socialismo es una deformación del cristianismo. Pero es interesante que este propósito recordemos algo de la Historia del Cristianismo. Revolviendo la Biblia se me ocurrió copiar este trozo de una epístola de Santiago: «Así, pues, tirad por la miseria que os aguarda a vosotros los ricos. Vuestras riquezas han enroscado en putrefacción, vuestros trajes lujosos están rizados de gusanos. Herribrosos están vuestro oro y vuestra plata. Habéis acumulado tesoros mientras guardabais en provecho vuestro el salario de los obreros que han segado vuestros campos. La querrela de los segadores ha subido a oídos de Dios.» Aquí vemos cómo el socialismo de la Iglesia vino a lumbro en aquella época remota un problema que luego analizó un hombre que no era santo, Carlos Marx; me refiero a la explotación del trabajador mediante el salario. Si ese concepto hubiera sido dicho en la actualidad, Santiago estaría corriendo el peligro de ser declarado apóstata por la moderna inquisición.

Dijo además el señor Sotela que nosotros dividimos la sociedad en clases y que pedimos la destrucción de una de esas clases. Tal afirmación no es admisible en labios de una persona ilustrada. Ni las ideas, ni los Partidos que las sustentan, pueden crear hechos históricos. Más que pueden hacer es interpretar esos hechos. La división de la sociedad en clases no la estamos haciendo nosotros. Es una realidad que no pueden negarla los hombres serios. Las personas que han logrado ponerse al margen del trajín diario de la vida; las personas que han logrado mediante su esfuerzo garantizar su vida y aislarse así de la lucha diaria podrían tal vez ignorar la existencia

de esa realidad. Será el señor Sotela uno de ellos? Pero un infeliz jornalero que gana doce reales por día, un empleado público que ve encarecerse la vida, un pequeño productor que se siente despojado de su cosecha por el grande etc., esos sí saben que hay en Costa Rica un grupo de hombres que mediante maniobras y recursos legales se enriquecen con sus infortunios. Marx no dijo que hay que hacer la lucha de clases sino que la lucha de clases existe. (En este período el señor Sotela interrumpió al señor Mora preguntándole sobre cuestiones relacionadas con la doctrina marxista. El aludido contestó ampliamente.) Contestando otro párrafo del discurso del señor Sotela sobre el odio, dijo lo siguiente el señor Mora: El odio, señor Sotela, es un fenómeno humano, como humano es el amor. Nadie puede crear artificialmente el odio o el amor. Yo podría recomendar el amor viéndole a las gentes que odian. Ellas no odiarían si no tienen razones para hacer lo. El hombre que tiene entre sus manos un hijo agonizante de miseria, muy posiblemente sentirá por él un odio que nunca haya oído hablar de odio. La idea socialista para lo que sirve es para encanear ese odio hacia fines constructivos. Si queréis evitar luchas—señores diputados—luchas que nosotros los comunistas tampoco quisieramos para nuestro país, solo un medio es posible: abrir los ojos, tocar las miserias del pueblo, sentir sus angustias, tratar de remediarlas. La paz social no se consigue con palabras ni con leyes como la que estamos discutiendo. Se consigue con medidas reales que pongan coto a lo que es injusto y a lo que es inicuo. El señor Sotela me ha dicho también de jerarquía. No dijo que el socialismo no reconoce jerarquías, que coha en un mismo saco a todos los hombres. Lo curioso es que nosotros impugnadores se contradicen a menudo. Unas veces nos atacan porque en Rusia se han restablecido categorías económicas y sistemas de exaltación del individuo. Otras nos atacan precisamente atribuyéndoles lo contrario como lo ha hecho el señor Sotela. Yo le digo al señor Sotela que nosotros no pretendemos ese absurdo que él nos atribuye; que ese absurdo está contra todas las leyes de la Naturaleza.

La igualdad que nosotros queremos es la de todos los hombres ante la vida. Queremos que todos los seres humanos tengan pan, tengan abrigo, tengan medicina, tengan descanso, tengan diversión, tengan educación. Luego que cada cual se destaque por sus condiciones morales e intelectuales. Pero vamos a otra cuestión: ¿es la jerarquía que defiende el señor Sotela? ¿Cuál es la jerarquía dentro de esta sociedad? ¿La jerarquía es la que nace del poder económico o de la habilidad para el pillaje? El talento y la capacitación juegan un papel muy secundario en la jerarquía que defiende el señor Sotela. Las calles de los países capitalistas están llenas de sabios y de artistas que no pueden vivir dentro de este régimen, con muy raras excepciones, tiene que poner su genio o su conciencia a los pies de cualquier ignorante con dinero. Y algo más, son los más capacitados los hombres que ejercen las funciones públicas de este régimen? No lo son. Bien lo sabemos. A los parlamentarios o a los Ministros muy difícilmente se llega por capacidad. A ellos se llega generalmente por dinero, por servilismo a los que tienen dinero, o por azar. Pues bien, nosotros queremos una jerarquía, pero la jerarquía del genio y de la moral, no la jerarquía del oro.

Pasa a la 6a. página

# Segundo discurso del c. Manuel Mora

Viene de la 2a. página

que es la más absurda de todas las jerarquías. Tal vez por eso los más grandes sabios y los más grandes artistas del mundo están en este momento en las barricadas de la izquierda.

Espiritualidad, individualismo. De esto también hablaron los señores Sotela y Calderón. Según ellos, nosotros vamos contra ambos conceptos. Pero yo les pregunto: de qué individualismo hablan? Si el aspecto

más característico de la presente sociedad es el rebajamiento. El peón en la finca, el obrero en la fábrica, el soldado en el ejército, son simples unidades casi sin personalidad. Dentro de este régimen sólo logran destacar su personalidad—cuando la tienen—los adinerados. El otro, el individuo de la masa no tiene personalidad; vive sólo para la lucha por el pan, sin tiempo para pensar en él mismo. No, señores; sobre la miseria no se puede

de levantar la verdadera personalidad humana. Si queremos que el hombre destaque por su individualidad, tenemos que resolverle el problema económico al hombre. Pienso que tal vez esas consideraciones se hizo André Gide, el gran escritor francés, cuando dijo que había llegado al convencimiento de que el socialismo es la sublimación del individualismo. No estamos, pues, contra el individualismo, estamos contra lo que vosotros llamáis individualismo que no es otra cosa que egoísmo feroz. Con respecto al espiritualismo, querría decirme el señor Sotela dónde está ese espiritualismo dentro de este régimen? El tipo característico de la presente sociedad —dice Harold Lasky— es el hombre de negocios, y el hombre de negocios es un señor que vive exclusivamente persiguiendo ganancias. Es allí donde está el espiritualismo de esta sociedad? Ganancias, miserias, guerras, odios, iniquidades. Esto es el espiritualismo que quiere defender el señor Sotela. En cambio, nosotros si perseguimos de verdad el espiritualismo; para eso, queremos descargar el espíritu de los hombres de la carga insostenible de las preocupaciones económicas; (entra luego en consideraciones de carácter histórico que originan otras interpretaciones del señor Sotela). Después de un amplio período dice: Se hace tarde. Ha-

bría querido hablar sobre el liberalismo en Europa y en América, pero lo dejo para otra oportunidad, que por lo que voy viendo no dilatara mucho en presentarse. Quiero simplemente hacer ver esto: Todo ese horror que se levanta ante las nuevas fórmulas económicas, es muy explicable para nosotros. Es la lucha de unos pocos por conservar sus privilegios; es el miedo de otros muchos a cambiar sus costumbres; es el terror eterno de la ignorancia ante todo lo nuevo. A Fulton lo llenaron de sarcasmos cuando puso en movimiento el primer vapor. A ese primer vapor se le llamó «la locura Fulton». Ante las primeras locomotoras que rodaron, los míticos se llenaron de santo temor y se armaron de escapularios y de agua bendita para verlas pasar. Decían que era cosa del diablo. Algo más curioso todavía: cuando una degaressa veneciana usó por primera vez el tenedor que era un artefacto de oro, de dos garfos, la sociedad veneciana se escandalizó y dijo que aquello era sacrilegio; y como casuista mente la degaressa murió en esos días, no tuvieron escrúpulos en gritar que había sido castigada por el cielo. Aquella gente no se avenía a creer que era posible dejar de comer con los dedos. Galileo, estuvo a punto de ser achicharrado por sostener que la tierra gira sobre su eje y alrededor

del sol también. Semejante afirmación contrarecía la Biblia. Y para salir de las garras de la Inquisición Galileo tuvo que decir que la tierra no se movía. Sin embargo, en la puerta del tribunal, donde éste no lo oía, exclamó: «Y sin embargo, se mueve». A mí, señores diputados, nadie me obligará, ni con leyes violadoras de la libertad de pensamiento, ni con medidas de otra clase, a aceptar la presente situación del país y del mundo como la mejor. A mí nadie me obligará a aceptar que este infierno es un paraíso. Pero si con alguien se consiguiera ese resultado, ese alguien a las puertas del tribunal de la nueva Inquisición, dirá como Galileo: Y sin embargo, éste es el infierno. No tapéis la boca al pueblo señores diputados. Dadle pan al pueblo y dadle libertad. Con sólo eso garantizaréis la tranquilidad social.

Nosotros, por nuestra parte seguiremos buscando, a pesar de todo, la libertad, la espiritualidad, la individualidad y todos los atributos que ennoblecen la personalidad humana, pero donde ellos están. Vosotros hablabis de todo eso, pero no salís de la literatura, no comprendéis que para conseguir todo eso hay que seguir otras rutas. Vienen en este momento a mi memoria unos conceptos de un famoso escritor español cuyo nombre no recuerdo. Se refería este

escritor a las mujeres del Evangelio que fueron a buscar a Cristo al sepulcro donde a habían depositado después de su muerte. Pero no lo encontraron. Ya Cristo había resucitado. Las mujeres del Evangelio buscando a Cristo en el sepulcro de piedra—dice ese escritor— son comparable a las actuales generaciones que siguen buscando a Cristo donde no está. Lo buscan en los muros de los castillos feudales, en los potros del tormento en el frío silencio de los templos y no saben que a Cristo hay que buscarle en la justicia y en la libertad. Cristo está donde quiera que se rompa la cadena de un oprimido y se cumplan la justicia y la verdad. Yo por mi parte os digo, parodiando esos conceptos que traigo con la relativa fidelidad de mi memoria, que Cristo, ese Cristo de que tanto hablabis como símbolo de redención humana, está en la embestida furiosa de aque las turbas de 1793 que derribaron los muros sombríos de la Bastilla; está en la espada de Bolívar que almiró con sus reflejos a los pueblos de nuestro continente el camino de la independencia; y está en las nuevas tendencias sociales que pugnan por establecer sobre la tierra una era de auténtica prosperidad y de auténtica libertad para todos los hombres.

Imp. Cartín Hnos.

## RINCON DE LENIN

Viene de la 3a. Pág.

tinencia de chiquillo se transformaba paulatinamente en un sentimiento si no menos hostil, al menos más respetuoso.

La mayoría le miraba ya como se mira a un adversario serio. La minoría marxista gozaba sobre todo después de la segunda intervención de Vladimir Ilich, en respuesta al considerado populista. Ni la actitud condescendiente ni las objeciones científicas del interlocutor, turbaban a mi hermano. Comenzó a la vez a apoyar su punto de vista con pruebas científicas y con cifras y cayó sobre su adversario con sarcasmo y fuerza todavía mayores. Toda la discusión se polarizó alrededor del tormento entre estos dos representantes de «los padres y los hijos». Todos le observaban con enorme interés, sobre todo la juventud. El populista bajó el tono, filó las palabras más monótonas, hasta borrarse por completo.

El grupo marxista de la juventud celebraba su triunfo. Sobre esta «reunión de controversias», Chervov cuenta lo siguiente en sus «Memorias de un socialista revolucionario».

«El primer encuentro con los «narodopravits» tuvo lugar en una de las reuniones de «controversia», cuyo eje fueron unas visitas. Uno de ellos, algo sombrío y barbirrojo, me era bien conocido por sus obras, era Vasiliev Parlovich Vorontzov (V. V.). Al otro me lo indicó alguien con aire misterioso, diciendo: «Fíjese en ese joven un poco calvo, es un hombre muy interesante; entre los marxistas de Piter es de gran peso; su hermano también fue una gran figura; fue ahorcado por la causa populista.»

Bra Vladimir Ulianov, (Lenin). Me pareció insignificante. Su voz tartajaba un poco, pero sonaba sin embargo firme y penetrada de un sentimiento de superioridad. En aquel entonces todavía no abusaba de los «insultos» y utilizaba buenas artes en la discusión; en general, producía una impresión bastante favorable.

V. P. Vorontzov le atacaba acaloradamente: «Sus conclusiones no están comprobadas, sus afirmaciones son infundadas. Demuestre

Ud., ¿qué es lo que le da derecho para hacer esas afirmaciones? Muéstrenos su análisis en cifras y hechos reales. Yo tengo derecho para afirmar, yo lo he ganado, por mí habían mis libros. ¿Dónde está su análisis? ¿Dónde están sus obras? ¡No existen!»

«Este método de argumentar no nos impresionaba; era evidente que las generaciones jóvenes, no pueden presentar de improviso obras importantes y esto no podía desacreditarse ante nuestros ojos.»

V. P. Vorontzov parecía abusar de la ventaja casual de un hecho sin importancia, como era la prioridad histórica de su tendencia. Ulianov se defendía con mucho éxito, serio, con algo de burla y sangre fría. El choque degeneró pronto en diálogo desordenado y hubo que cortarlo, pues cada vez iba tomando un carácter más personal.

«¿Con quién he estado discutiendo? preguntó Vladimir Ilich, al salir al corredor, según las memorias de la esmarada Golubieva.

«Con Vorontzov.

Vladimir Ilich se enfadó terriblemente.

«¿Por qué no me lo han dicho antes? Si hubiera sabido que era Vorontzov ni siquiera hubiera empezado a discutir con él—dijo Vladimir Ilich.

«Comprendí que V. I. decía estas palabras en el sentido de que consideraba inútil la discusión», con V. Vorontzov, pues de todas maneras hubiera sido imposible convencerlo. Yo le objeté que la utilidad e importancia para los oyentes fue enorme. Se hablaba de él como de una nueva estrella aparecida en el horizonte—nos gozaban de satisfacción, otros de envidia. Se decía, qué pasará con todo esto? (M. Golubieva.)

También recuerdo que esta polémica se comentaba vivamente en los círculos de la juventud. Vladimir Ilich convenció a muchos impulsándolos al estudio de la obra de Marx. Los marxistas levantaron considerablemente la cabeza, y el nombre de «petersburgués» que había destruido tan sólidamente a Vorontzov, adivino un tiempo de boca en boca.

bre llega un cable del Ministro de Relaciones de España Alvarez del Vayo, que dice que de Ojeda está destituido desde hace mucho tiempo.

Pero él se enorgue de hombres ante esta destitución, de-de luego que tiene las esperanzas de que triunfen Mussolini, Hitler, los moros y los portugueses en su patria y le dicen siempre de Ministro del Fascismo español en Costa Rica. Se cierra a piedra y lodo para todo lo que huelga a «real». El Gobierno nuestro interviene de una manera amigable.

## Mario Sancho..

Viene de la 4a. Pág.

zalez Flores, esto es el de que éste pensaba reelegirse. Con pretextos de esta clase fundados en las intenciones posibles de los hombres, se ha pretendido siempre justificar las militaradas y las traiciones en todas partes y en todos los tiempos.

MARIO SANCHO.  
Cartago 28 de Nov. de 1936

ble Nada. Entonces el Nuevo Encargado de los Negocios de España tiene que ir con la policía y un abogado a abrir con limas las puertas de la Legación... y encuentran... la Legación vacía. El señor de Ojeda ha desaparecido con todo y archivos y demás. El jueves 3 de diciembre el periódico «La Hora» da la noticia de que el señor de Ojeda y Brocke no parece por ninguna parte; ni de los sillones oficiales, ni de los sillones locales, ni de los sillones de aviación y las agencias marítimas ignoran su paradero.

Qué se ha hecho don Jorge de Ojeda y Brocke? En qué punto del planeta, debajo de qué cama se hallará abrazado a los archivos de la Legación? Se lo habrán bebido las galinas como el agua de la Pispisapiña, rima infantil?

Dicen que un diplomático que se ha portado como un hermano con don Jorge de Ojeda y Brocke, es el Encargado de Negocios de Francia Sr. Pijoneau.

Tenemos ganas de escribir a su Gobierno, que es uno de los que no han reconocido a los rebeldes si un representante del Gobierno de Francia puede en estos momentos apoyar a un diplomático que públicamente ha dado su adhesión al General traidor Francisco Franco.

## BASE = BALL

GOLDSHMIT vs SAN JOSE - 9 a.m. en PLAZA VIQUEZ

La Directiva de la Liga en la sesión del lunes concedió permiso a los clubs mencionados para efectuar un juego de exhibición.

Después de larga pesquisa pudo la Liga localizar las espinilleras para el Chief Umpire (juez principal), pero faltaba la máscara, que es un regalo de don Ernesto Quirós y la cual ha sido pe-

didada a Panamá; también faltaba el peto, que ya se está confeccionando en La Inglaterra. Ya con esas tres cosas podrán los Chief Umpires actuar detrás del catcher, como debe ser y no en el pitcher's box.

Lea TRABAJO